



# Proyecto RIHLA: las huellas de la memoria. Itinerarios de la cultura inmateral entre Andalucia y Marruecos en el marco de la Iniciativa Europea Interreg III A

**Carlos Sánchez de Las Heras**, Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía

El Sur de España y el Norte de Marruecos comparten un pasado histórico común y la pertenencia a un espacio geográfico de características ecológicas muy similares. El futuro que han de compartir como regiones fronterizas de la Unión Europea y el Mundo  rabe, hace especialmente necesario el rescate de las herencias culturales comunes para hacer frente a los desafíos del futuro. La idea motriz es que el mestizaje cultural y la permeabilidad entre Andalucía y Marruecos, demostrada históricamente, contienen elementos cuyo conocimiento puede ser valioso para encarar el futuro. Dentro de este pasado común, encardinado en el presente y mirando hacia el futuro, encontramos los movimientos migratorios entre las dos orillas del Estrecho que basaron en el pasado, la influencia de Andalucía en Marruecos y en el camino inverso. De estos movimientos han resultado diferentes aspectos culturales que pueden ser aprovechados para una potenciación de los recursos de ambas partes en muy diversos campos. Desvelar estos elementos es una tarea necesaria e inaplazable, y uno de los objetivos fundamentales del proyecto RIHLA.

## **RIHLA project: the traces of memory. Intangible cultural itineraries between Andalusia and Morocco within the scope of the European Initiative Interreg III A**

Southern Spain and Northern Morocco share a common history and belong to a geographical space with very similar ecological characteristics. The future they are destined to share, as border regions of the European Union and the Arab World, makes it particularly necessary to rescue common cultural heritages in order to take on future challenges. This idea is driven by the belief that knowledge of the components of cultural mestizaje and the historically demonstrated permeability between Andalusia and Morocco may be useful for addressing these challenges. This common past, set in the present and looking towards the future, is reflected by the migratory movements between the two banks of the Straits of Gibraltar, which in the past was based on the influence of Andalusia in Morocco and vice-versa. These movements have generated different cultural elements that may be exploited in order to strengthen the resources on both sides in very different areas. The identification of these elements is a priority and one of the main objectives of the RIHLA project.

El origen de este proyecto se enmarca en la continua acción de la política cultural de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía de dar un enfoque integral al patrimonio que considera a los bienes patrimoniales no sólo bienes aislados o recursos que es necesario conservar, sino también como activos a ser incluidos entre las opciones de desarrollo socioeconómico de las ciudades y pueblos en los que se asientan esos bienes, así como en el marco de un desarrollo equilibrado y de integración entre las regiones fronterizas, en este caso, Andalucía y Marruecos.

La presencia islámica es un rasgo común en la historia de nuestra región, así como la andalusí lo es en el norte de Marruecos. El sur de España y Marruecos comparten un pasado histórico común y la pertenencia a un espacio geográfico de características muy similares. A pesar de ello, existen grandes lagunas aún por cubrir en materia de cooperación cultural entre Andalucía y Marruecos y se hace pues necesario el fomento de actividades conjuntas que favorezcan el intercambio de experiencias y nos encaminen a la idónea gestión del patrimonio de un pasado compartido.

En este sentido, en los últimos años de cooperación de la administración cultural andaluza con Marruecos, las actuaciones realizadas se han dirigido a poner a disposición de la administración marroquí la experiencia legislativa y de gestión cultural de la Junta de Andalucía. En esta línea, han sido abordados tres programas de becas que abarcan tres áreas temáticas: Bienes Culturales, Patrimonio Histórico (archivos, bibliotecas y museos) y fomento de la promoción cultural (teatro, danza, música, cine, literatura,...).

Actualmente se está llevando a cabo el proyecto denominado: "Red de Centros Históricos de Influencia Islámica del Sur de la Península Ibérica y Norte de Marruecos", en el que además de Andalucía, han participado las regiones de Extremadura, Algarve y el Campo Arqueológico de Mértola y que fue cofinanciado por el Art. 10 del FEDER en el marco de la Iniciativa Comunitaria España-Portugal-Marruecos. Este proyecto, que tiene difícil continuidad bajo la misma configuración de socios al no existir ya una iniciativa europea que permita repetir el mismo ámbito geográfico, no obstante es la matriz para la continuación de gran parte de las acciones iniciadas mediante proyectos de cooperación bilaterales entre Andalucía y Marruecos.

Y en este sentido se formuló "RIHLA, Las Huellas de la Memoria", ya que tras esa primera etapa en la que se trataron los centros históricos de influencia islámica, y sus elementos muebles e inmuebles más relevantes, pero en definitiva, desde el punto de vista de su preservación como elementos de patrimonio material, pensamos que faltaba orientar los trabajos bajo una óptica antropológica que permitiera desvelar aquellos aspectos de la cultura inmaterial que aún hoy persisten entre nosotros, y que se configuran como una auténtica herencia cultural común.

De esta manera, descubriremos, reconoceremos, y ayudaremos a que otros también lo hagan, todo aquello que todavía tenemos en común, cobrando finalmente sentido esa frase tan manida que dice que "es más lo que nos une que lo que nos desune", y que algunos utilizan sin mucha convicción. Y sobretodo, podremos concienciar a esa parte de la población andaluza, que rechaza irreflexivamente a la inmigración magrebí, de los importantes vínculos culturales que tiene con ellos, aceptando su integración en nuestro medio social y laboral.

Con estos presupuestos básicos, y con la convicción de que la mejor manera de conocer y comprender el rico patrimonio arquitectónico, y artístico en general, de al-Andalus, es mediante el análisis de aquellos elementos de la memoria que hoy perviven en nuestra vida cotidiana, en nuestras tradiciones y costumbres, y en nuestras manifestaciones religiosas y festivas, se propuso el proyecto RIHLA a la Unión Europea, pese a que éramos conscientes del mal momento que atravesaban las relaciones diplomáticas entre los dos gobiernos de España y Marruecos, y que esto podría suponer, bien la desestimación del proyecto, o bien una reconsideración de sus contenidos para adaptarlos a la coyuntura existente.

Finalmente, el proyecto fue aprobado, con los contenidos inicialmente previstos, pero hubo que presentarlo con Andalucía como único socio participante en el proyecto, lo que no deja de ser contradictorio tratándose de un proyecto de cooperación, y que, tras una cierta perplejidad inicial, pudimos racionalizar bajo el entendimiento de que RIHLA trataría las huellas de una memoria todavía presente a través de unos itinerarios de la cultura inmaterial, y por tanto recorribles por todo el ámbito geográfico de las dos orillas, confundiendo ambos territorios y buscando sus paralelismos e identidades a través del imaginario.



2. Calle de Xauen. Virginia Luque Gallegos

## Objetivos

El Sur de España y el Norte de Marruecos comparten un pasado histórico común y la pertenencia a un espacio geográfico de características ecológicas muy similares. El futuro que han de compartir como regiones fronterizas de la Unión Europea y el Mundo Árabe hace especialmente necesario el rescate de las herencias culturales comunes para hacer frente a los desafíos del futuro. La idea motriz es que el mestizaje cultural y la permeabilidad entre Andalucía y Marruecos, demostrada históricamente, contienen elementos cuyo conocimiento puede ser valioso para encarar el futuro. Desvelar estos elementos es una tarea necesaria e inaplazable, y uno de los objetivos fundamentales del proyecto RIHLA.

Dentro de este pasado común, encardinado en el presente y mirando hacia el futuro, encontramos los movimientos migratorios entre las dos orillas del Estrecho que basaron en el pasado la influencia de Andalucía en Marruecos y en camino inverso. De estos movimientos han resultado diferentes aspectos culturales que pueden ser aprovechados para una potenciación de los recursos de ambas partes en muy diversos campos.

El ámbito geográfico del proyecto es toda Andalucía, si bien por ordenanza de la iniciativa Interreg III-A serán prioritarias las provincias de Cádiz y Málaga, así como sus provincias limítrofes. En cuanto a Marruecos, aunque su territorio no es elegible a los efectos de intervención directa, se ha considerado importante incluir las poblaciones del Norte a fin de estudiar los paralelismos, y que son las ciudades de Xauen, Larache y Alcazarquivir.

No obstante, y al margen de la financiación de Interreg, Marruecos va a desarrollar el proyecto de manera paralela para su territorio, y esperemos que, con la oportuna coordinación de acciones, la suma de ambos proyectos constituya lo que desde un primer momento debió ser uno sólo, y que en un futuro próximo pueda desarrollarse como unidad inseparable.

## Identificación del proyecto

El significado del término que da nombre a este proyecto RIHLA, viaje ensoñado o imaginado, nos sugiere todos los matices necesarios para recrear su mensaje. Un viaje a través del cual no dejamos borrar LAS HUELLAS DE LA MEMORIA, en un intento por mejorar nuestro presente.

El símbolo propuesto como imagen de este proyecto de cooperación se presenta como un elemento evocador y fácilmente reconocible, lo suficientemente rico en connotaciones como para encabezar un amplio programa en cuanto a su temática y campos de actuación. Son las líneas temáticas que componen dicho proyecto, tales como las artes ornamentales, la música, la literatura, etc., las que proporcionan los conceptos principales sobre los que se articula el símbolo.

★ El “sistema de numeración arábico” o decimal como elemento cultural común y fundamental del legado heredado por Occidente. Principio básico en el desarrollo

3. Logo del proyecto RIHLA. Diseño del Grupo Entorno.



llo científico y literario, en campos tan importantes como las matemáticas, la física, la métrica o la arquitectura. Es representando concretamente por el número 2 en referencia al carácter dual de la participación del sur de España y norte de Marruecos.

★ El “Mar Mediterráneo” como lugar común entre ambos espacios geográficos. Una referencia directa al mar y al agua, principal elemento de la cultura hispanomusulmana, a través de un original trazo conseguido mediante la abstracción del signo al rematarse con una voluta, forma orgánica que representa una ola. Esta simbología se refuerza con la elección del color azul.

Por otra parte, esta abstracción también puede ponerse en relación con la decoración de ataurique o decoración vegetal estilizada (arabescos), motivo desarrollado por el arte islámico que ha enriquecido a lo largo de la historia sus singulares formas arquitectónicas.

★ El “puente” como elemento comunicador entre dos espacios separados. Este concepto está marcado por la integración y el reconocimiento de las diferencias socio-culturales, que en lugar de suponer graves obstáculos se constituyen como las bazas principales para lograr con éxito el mestizaje cultural. Diálogo, comunicación, intercambio, desarrollo, cooperación, sólidas acciones sobre las que se asienta este puente. La representación de este lazo de unión viene dada por un trazo desigual en rojo, destacado color protagonista en el ladrillo de las diversas construcciones rurales y urbanas de ambos territorios.

En definitiva, en este símbolo se visualizan y conciben los elementos de identidad que gentes de una y otra cultura comparten: agua, tierra, pensamientos..., y que se verán reflejados en el proyecto.

### Acciones a realizar

La línea motriz de actuación es potenciar y favorecer un mejor desarrollo sociocultural de la población objeto del proyecto, con una mayor diversificación de la oferta cultural y patrimonial, y un mejor aprovechamiento de los recursos existentes. Sobre esta línea, la contribución del proyecto se centra en los siguientes aspectos:

- ★ Desarrollo de los inventarios, investigaciones y estudios precisos que afiancen el contenido de las líneas temáticas definidas más adelante.
- ★ Diversificación de los itinerarios culturales inmateriales

que tengan su base en la herencia cultural común.

★ Ampliación de los contenidos de centros de interpretación creados por otras iniciativas públicas o privadas y establecimiento de estrategias para la creación de futuros centros, como medida de fomento del patrimonio y de la cultura del territorio y de mejora de las infraestructuras culturales.

★ Diseño de productos culturales audiovisuales y multimedia como medida de promoción de esta herencia y de divulgación del patrimonio en el territorio objeto del proyecto.

★ Realización de exposiciones itinerantes como resultado de las líneas temáticas investigadas, y de los diferentes itinerarios creados.

★ Desarrollo de acciones complementarias de difusión relacionadas con las temáticas estudiadas: conciertos, representaciones escénicas, reconstrucciones históricas, etc, apoyándose especialmente aquellas festividades o jornadas que se celebren en localidades situadas en territorio elegible del proyecto, de cara a consolidar su celebración anual.

★ Cooperación institucional entre las regiones participantes, tanto en niveles oficiales como en las instituciones creadas por la sociedad civil, como medio de incrementar el mutuo conocimiento y el intercambio de información.

### Contexto cultural

En el Mediterráneo la existencia de las diferencias de clima en las cuatro estaciones y una larguísima historia de múltiples relaciones configuraron en cada uno de sus territorios ciclos anuales y vitales muy característicos y que, a pesar de diferencias políticas, sociales y religiosas, mantuvieron -y, en parte, mantienen- elementos civilizatorios comunes.

De este modo el tiempo y los espacios adquirieron vertebración propia tanto en el ciclo vital como en el laboral y de ello se ha derivado un acervo común y un patrimonio material e inmaterial a preservar. Todo eso cobra especial densidad en los territorios norteafricanos y en los del sur de España, concretamente en Andalucía unidos por las relaciones pacíficas o por los enfrentamientos desde tiempos inmemoriales.

La percepción de las costumbres interesó desde la antigüedad y, ya en la Grecia clásica, Hesíodo dedicó su obra principal “*Los trabajos y los días*” a este asunto para fijarlos y explicarlos. Lo mismo hicieron en los siglos

de al-Andalus los que se dedicaron a escribir tratados de Agricultura y teóricos de la Geografía y la Historia como Ben Labbana, Ben Said, Abenjaldun, entre otros; más tarde, en Andalucía, esos análisis prosiguieron por otros caminos. En el siglo XIV el Arcipreste de Hita y, sobre todo, en los años del Renacimiento, Juan de Malhara con su “Philosophia vulgaris” y Rodrigo Caro en “Días lúdicos o geniales”, explicitaron lo que producía el recorrido del sol y el de la vida.

Cuando los avances de los siglos XVIII y XIX hicieron desaparecer muchos de los trabajos y costumbres de la sociedad agraria en los países del centro y norte de Europa, en algunos enclaves mediterráneos, éstos, y las ceremonias que habían generado los siglos anteriores, perduraron. El sur de la Península Ibérica y el norte del Magreb fueron territorios donde todo ese patrimonio continuó vivo.

Entonces, al calor de los estudios sociológicos de Spencer, en toda Europa surgió el *folk-lore*, la ciencia del “saber popular”. En nuestro suelo Antonio Machado Álvarez (Demófilo), Rodríguez Marín, Alejandro Guichot, Luis Montoto, José Gestoso y otros, dedicaron sus esfuerzos a estos estudios y comenzaron a ponerse en contacto con otros estudiosos de Gran Bretaña, Francia, Portugal, Sicilia...

También florecieron escuelas pictóricas “realistas” cuyos integrantes salían de su estudio a pintar al aire libre las costumbres del pueblo. De todo ello tenemos buenas muestras, incluso, en los últimos años, magníficas exposiciones. Algunos de estos artistas viajaron por Marruecos y, entre ellos, Mariano Bertuchi que nos ha dejado en sus óleos y dibujos magníficos testimonios de la vida y las costumbres.

En los años comprendidos entre las postrimerías del siglo XIX y la Guerra Civil española se realizaron investigaciones, clasificaciones, recolecciones de poemas, canciones, aperos de labranza, recetas culinarias, cuadros de costumbres, inventarios de edificaciones de arquitectura popular...No obstante, salvo algunas excepciones, estas investigaciones no alcanzaron el sur del Mediterráneo. Quedó sin realizarse pues una labor muy importante que podría haber servido al conocimiento mutuo y a la preservación y conservación de un gran acervo cultural.

En nuestros días todo ello adquiere cada vez más importancia por varias razones: en primer lugar, por-

que el patrimonio inmaterial corre el peligro de desaparecer; en segundo lugar, porque si siempre existieron lazos y relaciones entre las orillas norte y sur de nuestro mar, los existentes entre Andalucía y el Magreb tienen singular importancia, y ponerlos en valor es cada vez más necesario para llevar a la llamada “sociedad de la comunicación” todo aquello que favorezca la interculturalidad; y en tercero, porque gran parte de esa cultura se ha convertido en un motor para corrientes tan poderosas como la del turismo, y necesita un tratamiento adecuado.

## Itinerarios

La articulación del proyecto se realizará mediante la creación de diversos itinerarios inmateriales que sirvan de instrumento a la valoración de la herencia cultural común, con el elemento generador de los movimientos migratorios como uno de los más señalados para la génesis de esa herencia. Como elementos articuladores concretos o líneas temáticas se han elegido:

### 1. Paisaje de las dos riberas del Mediterráneo Occidental<sup>1</sup>

El viaje que se pretende iniciar comienza mucho antes de la Historia, cuando hace millones de años los continentes de Europa y África estaban unidos. Entonces surge una cadena montañosa cuyos elementos quedarán separados por el mar más tarde. De esa manera tenemos entre el paisaje de Andalucía y el norte de Marruecos una relación especular en la que una parte es el reflejo de la otra. Esa similitud de tierras dio lugar a producciones agrícolas similares que serán analizadas y divulgadas.

Este primer itinerario se está desarrollando entendiendo el paisaje como la imagen más permanente, completa y visible de la memoria de un territorio e, intentando establecer y catalogar algunos ejemplos de paisajes paralelos en ambas orillas. Esta mirada hacia el paisaje dota a este itinerario -además de su objetivo de identificar las herencias productivas de los paisajes agrarios- de una segunda función complementaria, al proporcionar al conjunto del proyecto un contexto útil para transversalizar algunos de sus aspectos.

La definición de paisaje presenta bastantes dificultades dada la variedad de significados y matices que acumula ese término que, en este caso se entiende como una configuración geográfica, en palabras de E. Martínez



4. Puerta en Medina Sidonia. Iván Zoido Salazar



5. Ermita en Almería. Iván Zoido Salazar

de Pisón: *El paisaje es la forma que adoptan los hechos geográficos, tanto físicos como humanos, sobre la superficie de la tierra; igualmente, las representaciones que de ellos tenemos, los significados que les otorgamos y los valores que les concedemos, de modo personal o colectivo. El paisaje se sitúa así en el plano de contacto entre los hechos naturales y los de ocupación humana; también en el de los objetos y los sujetos que los perciben y actúan sobre ellos.*

Esa definición está muy relacionada con la adoptada por la Convención Europea del Paisaje, aprobada en Florencia el 20 de Octubre del año 2000 y en la cual se reconocen los rasgos básicos del paisaje, por una parte se le otorga valor como tal a cada una de las partes del territorio que se consideren, superando la idea

de singularidad que se asocia tradicionalmente a paisajes de valor; por otra se define su carácter como producto conjunto de lo físico y de lo humano y, por último, se asume la importancia que lo perceptivo tiene en la consideración y valoración de los paisajes, y, en consecuencia, el papel activo de la sociedad y de las distintas miradas en la creación y el reconocimiento de los diferentes paisajes: "Paisaje designa cualquier parte del territorio, tal como es percibida por las poblaciones, cuyo carácter resulta de la acción de factores naturales y/o humanos y de sus interrelaciones".

Abordar el itinerario desde esta acepción de paisaje nos parecía de interés, tanto para el conocimiento de cada una de las orillas, como a la hora de establecer las comparaciones entre ambas. Pues, por una parte, permite introducir las características de su medio natural como un referente obligado y compartido, al cual se han tenido que adecuar las formas culturales de sus distintos grupos humanos; y, por otra, considerar como un bien patrimonial espacios sin un reconocimiento explícito, pero cuyas singularidades comunican la dinámica seguida secularmente en la conformación de sus formas de vida.

**El Estrecho de Gibralt r** (como eje de simetría físico y paisajístico): El devenir físico-natural, histórico y socio-cultural de Andal c a y el Norte de Marruecos ha determinado la dinámica de un espacio contiguo en el cual se han sucedido episodios de integración y fractura protagonizadas tanto por acciones naturales como humanas. Los múltiples accidentes geológicos así como los cambios climáticos -entre los cuales destaca la fractura en la cordillera Bética-Rife a que dio lugar al estrecho y las consecuencias del último periodo glacial- han ido construyendo la arquitectura actual de esta región que, en distintas etapas históricas, ha funcionado bien con un sentido de unidad cuyo mejor exponente es el concepto del "Mare Nostrum" de los romanos o bien, con la dualidad implícita a la expresión "las dos orillas" que se ha ido afianzando en los últimos siglos.

Este espacio contiguo presenta características singulares derivadas de cuestiones tanto físicas como humanas:

- ★ Su localización geográfica entre dos continentes y dos masas de agua, lo convierte en una encrucijada tanto física como cultural.
- ★ Su medio físico presenta un carácter mestizo combinando características europeas y africanas que se repiten a ambos lados del Estrecho.

- ★ Su evolución histórica, prácticamente paralela, lo sitúa claramente en el mundo Mediterráneo, si bien su postura extrema lo ha abierto a influencias venidas por el Atlántico.

- ★ Las diferencias socioeconómicas, culturales y políticas derivadas de los acontecimientos de los últimos siglos han facilitado las diferencias a ambos lado del Estrecho, que recoge en su entorno por una parte Andal c a, una región aún por afianzar su despegue socioeconómico (el *Sur* de Europa), y por otra Marruecos, un país que está iniciando los cambios de su estructura tradicional (el *Norte* de África).

Todas estas características, que son perfectamente perceptibles y analizables en los paisajes, le prestan una identidad propia a ese amplio territorio que el Estrecho de Gibraltar divide en dos secciones que guardan cierta simetría y, en muchos aspectos, son complementarias. De esta somera aproximación se desprende que el ámbito constituido por el sur de Andal c a y el norte de Marruecos se conforma como un importante espacio de comunicación entre el continente africano y el europeo, un lugar estratégico de intercambio natural y sociocultural, con un elevado potencial aglutinado en su gran diversidad de paisajes.

En la primera aproximación directa al espacio se han distinguido cinco grandes ambientes que tienen su correspondencia en ambas orillas y ofrecen una idea bastante precisa de la diversidad paisajística tanto de Andal c a como del Norte de Marruecos: litoral Atlántico, campiñas y piedemontes, montañas viejas rejuvenecidas (S. Morena-Atlas), Montañas alpinas (Sistemas Bético-Rife o) y litoral Mediterráneo.

## 2. Flujos migratorios, vínculos y linajes<sup>2</sup>

Desde la antigüedad más remota, el Estrecho de Gibraltar ha sido un verdadero nexo de unión entre el norte de África y la Península Ibérica. Más que un obstáculo insalvable, se ha mostrado a lo largo de los siglos como un puente que ha facilitado el trasvase de personas, ideas y objetos entre ambas orillas y en ambas direcciones. La llegada del Islam a la Península tomando como punto de partida el norte de África, no constituyó sino un paso más de este ir y venir.

Las migraciones son fenómenos complejos como todos los procesos humanos. En muchas ocasiones son acontecimientos dolorosos porque parten de situaciones no deseadas y porque llevan a otras de sufrimiento humano, personal o colectivo, y a tensiones

sociales. Pero un análisis pormenorizado puede ayudarnos a colocar los fenómenos migratorios en sus justos términos.

De este análisis surge como uno de los primeros considerandos el hecho de que las actuales inmigraciones de poblaciones magrebíes a nuestro país no son las únicas que hemos recibido a lo largo de nuestra historia ni aun en nuestro pasado reciente. Incluso los movimientos migratorios históricos no se han producido en torno al Estrecho de Gibraltar, siempre en el mismo sentido. El plantear la situación de migraciones anteriores puede ayudarnos a colocar los movimientos actuales en sus justos términos. Por otro lado nos permitirán analizar las motivaciones profundas de esta inmigración así como la situación en que estos inmigrantes se hallan y sus perspectivas de futuro.

Por ello, intentaremos trazar una panorámica de las relaciones entre ambas orillas del Estrecho. Porque vivimos en un determinado momento y en un lugar concreto, hemos de hacer referencia a las entidades políticas en las que nos estructuramos actualmente. Pero que pueden cambiar y de hecho han cambiado a lo largo de la historia.

Vamos a ver cómo las fronteras de hoy no son algo que existe desde la creación del mundo ni un hecho inmutable como en ocasiones podemos creer. Los movimientos migratorios no se han producido de Sur a Norte tal y como hoy los conocemos. Incluso han tenido lugar sin estar convertido éste necesariamente en "frontera entre dos mundos". De hecho vamos a referirnos más bien, pues lo creemos necesario para situarnos en una perspectiva verdaderamente histórica, a las relaciones entre las poblaciones de ambas orillas del Estrecho. De la herencia histórica se pueden sacar pautas que nos lleven a un marco de relaciones más viable. O al menos a considerar que los problemas de relaciones entre Andal c a y el Norte de Marruecos se deben más a condiciones concretas de las sociedades de partida o de acogida que a diferencias de cultura o civilización.

Dos hechos condicionan la relación entre estas poblaciones. La primera es la pertenencia o no a un mismo marco social, cultural o político, o a uno diferente. Esto se convierte en múltiples situaciones históricas, en algo secundario en múltiples situaciones históricas, en algo secundario. La segunda radica en el hecho de la vecindad, impuesta por la geografía, incluso la física. Hay menos diferencia entre ambas orillas del Estrecho,

desde el punto de vista geológico o biológico, que a ambos lados de la cordillera Ibérica. Pero en la evolución de las sociedades humanas pesa más lo cultural que lo meramente biológico o geológico

Partiendo del hecho de la vecindad, tanto en el momento presente como en tiempos históricos hay que huir de dos tópicos. Uno es el lirismo delirante, que suele conducir al discurso de la fraternidad queque todo lo tapa. Otro suele obedecer al maniqueísmo absoluto o fundamentalista: la concepción de dos países diferentes, pertenecientes a mundos distintos, destinados a enfrentarse. Dentro de este marco general, hemos de ser conscientes de que la vecindad puede llevar muchas veces a que las relaciones bilaterales vayan a remolque de los acontecimientos de cada día y no respondan a planteamientos a largo plazo.

En este proyecto se han realizado diversos estudios sobre los procesos migratorios en uno y otro sentido, así como análisis de los poblamientos en distintas zonas y épocas, que nos permitirán reflexionar sobre la actual situación de la inmigración, las posibilidades de convivencia y el establecimiento las bases para nuevas estrategias de desarrollo del norte de Marruecos

### 3. Fiestas, creencias y tradiciones<sup>3</sup>

La vida de las personas y de las colectividades ha estado ligada al ciclo de la naturaleza desde mucho antes del comienzo de la Historia; la relación entre el territorio y sus habitantes ha estado marcada, a lo largo del año, por momentos cumbres alrededor de los lazos familiares o de las labores cazadoras, agrícolas o artesanas que, a fuerza de repetirse, se convirtieron en ritos. Estos ritos cobraron singular importancia en regiones como la mediterránea donde, como corresponde a las zonas templadas de la Tierra, el año queda dividido en cuatro estaciones climáticas.

**La huella** (Los vericuetos de la memoria): entre Andalucía y el Magreb no sólo existen las relaciones materiales que han ido conformando el Tiempo y la Historia en una misma región geográfica unida y separada a la vez por el mar, por la lengua y por la religión, sino también y de forma especial relaciones inmateriales que, en las dos direcciones, ha creado la Memoria.

La cultura religiosa que envuelve actualmente España y el Magreb es bien distinta en cada una de ellas pero tiene substratos que parten de las mismas raíces: no

sólo del obvio parentesco establecido por el Antiguo Testamento de la Biblia, del tejido realizado por el Imperio romano y de la realidad cambiante de al-Andalus sino también de otros ascendientes más lejanos, del legado babilónico pasado por el agua del Mediterráneo antiguo y de algunos más modernos, casi de nuestros días.

Las visiones ancestrales de los primeros padres y de su pecado, del diluvio universal, del sacrificio para aplacar al cielo y expiar las culpas son conceptos con los que casi llegamos a la vida todos cuantos habitamos en la región donde se encuentran o se separan los tres viejos continentes.

Pero, al mismo tiempo, eso quedaba en el terreno de una cosmovisión que poco afectaba al devenir diario. En éste, Dios está mucho más presente en el mundo y en cada uno de sus lugares por medio de sus santos. Estos mediadores son figuras casi míticas que compartimos a diario los que vivimos en territorios históricamente judíos, cristianos o islámicos; el tiempo y las circunstancias culturales y religiosas particulares han ido dando formas y colores distintos a los producidos por las creencias diversas pero las características esenciales de todos ellos son, aproximadamente, las mismas.

Entre Andalucía y Marruecos existen múltiples conexiones en los más variados campos de la religiosidad popular aunque, hasta ahora, hayan sido poco conocidas y menos divulgadas. Esa carencia es precisamente la que tratamos de abordar.

No intentamos volver a analizar estilos arquitectónicos de iglesias o mezquitas y sus invariantes en ambas orillas aunque en ese campo también existan huellas de la memoria, sino investigar en substratos más hondos, substratos escondidos por el azar, la necesidad o la voluntad manifiesta de ocultarlos o distorsionarlos pero que, a pesar de todos los esfuerzos conscientes siguen emergiendo con cientos de señales.

Con este trabajo se pretende encontrar bases más sólidas y profundas de una relación. Nuestro estudio habrá de tocar el mudéjar arquitectónico pero, al fin y al cabo, este estilo no es más que una solución material o técnica a problemas constructivos; el mudéjar muestra la permanencia en el suelo hispano, en el de la península ibérica y en el de territorios hispano-americanos, de normas o reglas y, posiblemente, de artesanos que las usaban, aunque esto último se niegue irreductiblemente



6. Romería en Marruecos

te para preservar la teoría de la "limpieza de sangre general" que nos ha atenazado.

Nuestro objetivo central no es sólo el de investigar qué queda físicamente en el Magreb de las formas religiosas andaluzas ni cuales son, en el actual territorio de Andalucía, los restos materiales de una religiosidad popular que hoy sigue viva en Marruecos. Pretendemos adentrarnos en lo que conforma la memoria, fragmentaria, inconexa a veces, frágil en definitiva, porque por debajo de la memoria quedan otros restos de los que la memoria no tiene constancias, inconscientes, que siguen uniendo a pesar de las vicisitudes históricas, de los odios expresos y sobreentendidos, de las abjuraciones que se quisieran o se pudieran haber hecho.

Lo "árabe" reaparece consuetudinariamente no sólo para asentar banalmente lo distinto sino, sobre todo, para marcar fronteras impermeables de mentalidad, para decir que nunca podremos ser iguales y querer decir en realidad que tendremos que conformarnos con ser irreductibles.

Lo que conforma la fuerza de lo "involidado" entre árabes y españoles -escribe Abdelquevir Jatibi- no consiste tanto en el recuerdo de una pérdida, de un "paraíso perdido" (*al-firdaws* al *mafqud* que entre los árabes designa a al-Andalus), no es tanto éso -un quiasma traumático- como las huellas impensadas del trauma, que no dejan de reaparecer...

La religiosidad primaria, casi instintiva, de ambas orillas sigue nutriéndose de esa "inmemoria".

#### 4. Formas culinarias y hábitos alimenticios

En el género humano la comida no sólo es un acto de supervivencia sino que alrededor de ella personas y comunidades han tejido a lo largo del tiempo toda una

red ceremonial que, a su vez, ha dado lugar a multitud de símbolos. La gastronomía no sólo está físicamente unida a la vida sino también sentimentalmente, y mantiene, por debajo de las religiones y la organización política particular, rasgos permanentes comunes. El itinerario, en la primera fase, se ha dividido en tres estudios, quedando para la segunda fase el análisis del trasfondo mágico. Estos estudios son:

**Espacios de continentes:** si hiciéramos una travesía por los espacios públicos de las ciudades andalúses advertiríamos que a pesar del paso del tiempo, los "zocos" marroquíes tienen paralelismos comunes, ya que se trata de espacios públicos donde ayer y hoy se han adquirido y producido alimentos.

Inserto en los mismos estaba el "horno comunal" o "furn" que cocía el pan y recababa comidas preelaboradas de casa, permitiendo un persistente deambular de mujeres y niños. Movimientos que si bien han ido desapareciendo progresivamente en Andalucía, parecen estar vivos al otro lado del estrecho.

La casa, ámbito privado, e introvertido, concedía espacio privilegiado a la mujer andalusí que amasaba el pan en el patio, calentaba la comida en anafes o conservaba víveres para finalmente almorzar en familia. Así el propio patio, parecía lugar prestado a la comensalidad aunque el hecho de que las tareas de aprovisionamiento y manutención requirieran más tiempo, pudo condicionar que en algunas casas hispanomusulmanas la cocina fuera un lugar exclusivo como así queda constatado en algunas viviendas.

**El alimento** (Símbolo y componente ritual): la comida como acto familiar y social está dotada de una carga simbólica, desde la disposición que adquieren los comensales, afianzamiento de vínculos entre componentes o sentido mágico del consumo de ciertos productos.

Ciertas "reglas y actitudes en mesas sofisticadas", prácticamente desaparecidas o alteradas en Andalucía, muestran claras analogías entre el Marruecos actual y al-Andalus medieval. Entre ellas conviene destacar los prolegómenos que acompañan a una recepción con dátiles o leche, la aspersión del invitado con agua de rosas o disposición de comensales sentados en taburetes bajos en torno a un círculo. La artificiosidad puede verse en cada detalle ya que se cuida tanto el continente como el contenido con una presentación exquisita y composición agradable ante los ojos.



7. Platos andalusíes. Fondos Legado Andalusi



8. Artesano del metal en Xauen. Raquel López Rodríguez

Antes y después del consumo, las manos se lavan con agua destilada de rosas o azahar utilizándose tres dedos en determinados platos. Los comensales ocupan determinados puestos priorizándose el servicio de familiares, invitados y hombres que prueban distintos platos sin engullírselos todos, en una secuenciación, presente en al-Andalus desde el siglo IX.

Aclaradas las manos con aguas aromatizadas, la higiene, norma religiosa para los creyentes, también se traslada a la boca. Mahoma recuperó esta tradición para todo el pueblo islámico a través del “miswak”, palillo de color canela, usado para cepillar los dientes que en Occidente tuvo ciertos sustitutos que todavía hoy se emplean.

Hubo un tiempo en el que en ambos lados del Estrecho se dieron coincidencias relativas al significado de algunos alimentos: leche, miel dátiles, pescados, sésamo, arroz, pan, cus-cús, especias, asida, buñuelos, sal o huevos. Alimentos que con determinados gestos simbolizaron, y todavía hoy propician bienvenida, felicidad, amistad, dulzura, abundancia, en ciertos episodios cotidianos o del ciclo vital, sea una boda, un funeral, un nacimiento, una rogativa o una comida festiva religiosa.

**La herencia Culinaria:** a pesar de que desde el siglo XVI la inquisición alteró comportamientos habituales de las comunidades religiosas minoritarias, siguieron manteniéndose algunas costumbres y alimentos proscritos, es decir, aquellos que no tenían ningún tipo de significado religioso. Con el tiempo, dichas reminiscencias quedaron insertas en el inconsciente colectivo como un conjunto de conocimientos heredados familiarmente de manera visual u oral.

Una de ellas es el uso de determinadas especias en ambos lados del estrecho y la equivalencia de procesos culinarios. Tanto en Andalucía como en Marruecos existe una nómina de platos que poseen la misma denominación aunque su elaboración ha podido verse alterada. También existe el caso de que si algunas recetas no tienen la denominación originaria, sí poseen los mismos ingredientes, especias, condimentos y técnicas, comprobándose también que la manera tradicional de hacer perdurar carne, encurtidos o frutas apenas ha variado en ambos sitios.

Producir y consumir determinados dulces en eventos festivos fue, y es, una constante cultural presente desde la antigüedad. Los llamados dulces de sartén asociados a Semana Santa tienen su reflejo en el Ramadán. El legado andalusí y la presencia colonial hispana en el norte de Marruecos ha proporcionado arabismos y castellanismos en el ámbito culinario.

## 5. Las artesanías<sup>5</sup>

El deseo primitivo de proveerse de objetos útiles para el trabajo y el descanso dio paso a técnicas elaboradas sobre el modo de realizar los objetos y formas depuradas en ellos. Estas técnicas y formas relacionaron a los pueblos y, en especial, a los que vivían en regiones cercanas, y en condiciones climáticas similares, donde las materias primas son aproximadamente las mismas y donde la Historia unió o enfrentó.

La artesanía ha jugado un papel prioritario dentro de las culturas tanto andaluza como norteafricana, cuyos intercambios se reflejan fundamentalmente en objetos de artesanía, en sus artes decorativas y ornamentales. Tales intercambios se realizaban en buena medida a través de los viajes y el comercio que efectuaban los mercaderes andalusíes por todo el Mediterráneo. Afectaban tanto a la transmisión de objetos como a las técnicas, estilos y motivos. Estos productos fácilmente transportables hicieron posible una rápida introducción en el nuevo mercado.

Las influencias fueron recíprocas a una y otra orilla del Estrecho de Gibraltar, ya que en Andalucía los artesanos de origen musulmán pronto transmitieron sus conocimientos a discípulos hispano-musulmanes y éstos a su vez a los cristianos, produciéndose una evolución de las técnicas y los motivos decorativos, un buen ejemplo son los tejidos realizados con seda, introducidos por los musulmanes y desarrollados por artesanos malagueños que le dieron fama internacional. En el norte de Marruecos también se produjo la llegada de artesanos andalusíes cuya consecuencia fue la implantación de nuevas formas de trabajar los materiales. Estas relaciones interculturales han pervivido a lo largo de los siglos como puede observarse en la influencia que la escuela popular andaluza de forja ha ejercido en la del norte de Marruecos a partir del siglo XVII.

A pesar de un período de crisis provocado por la industrialización del sector artesano, se mantienen los oficios del cuero, metal, madera, telares y la producción alfarera en pequeños talleres familiares, motivado en muchos casos por la demanda turística. La transmisión de estos conocimientos no sólo se produce de padres a hijos sino que se realiza también a través de escuelas locales de artesanía como la Escuela de Artes y Oficios Tradicionales de Tetuán o la escuela textil "la Madraza" de Málaga.

## 6. El atuendo<sup>6</sup>

Siguiendo el mismo proceso que las artesanías, los vestidos no sólo sirvieron para protegerse del frío o del sol, sino que pasaron a cumplir otras funciones: a distinguir a unas personas, a unas épocas o unas sociedades de otras. El atuendo sirvió también para diferenciar unas fechas de otras; las modificaciones y los intercambios entre distintas colectividades crearon un campo a investigar.

En este itinerario se van a estudiar diversos trabajos como:

- ★ La indumentaria entre Andalucía y Marruecos.

¿Identidades compartidas?

- ★ La indumentaria andaluza y marroquí en la fotografía histórica.

Nos planteamos:

1. Un estudio de las diferentes influencias que ha soportado la indumentaria andaluza desde el siglo XII hasta principios del siglo XX, en esta fase que empezamos.
2. Rastrear los elementos pertenecientes a la cultura islámica que se manifiestan desde las fechas más tempranas, hasta las más tardías con la identificación de prendas y atuendos que van perviviendo intactos o transformados con el paso del tiempo.
3. Estudiar la evolución de la indumentaria marroquí del entorno definido por las ciudades de Alcázarsegur, Arcila, Tetuán, Tánger, Xauen, Larache y Alcázarquivir.
4. Establecer los aspectos que han compartido a lo largo de la cronología establecida ((S. XII - principios del siglo XX): atuendos, prendas o actitudes comunes en su relación con el tratamiento de vestidos, tejidos o colores.

Consideramos que nos encontramos ante una cultura, la que deja el mundo islámico tras su expulsión, condenada a desaparecer. Los motivos no son otros que la pérdida de la territorialidad, y con ella de su amparo político, económico y religioso. Sin recursos naturales ni protección estatal no puede sobrevivir intacta entre la sociedad que la mantiene más que con la ayuda de la resistencia que ellos mismos sean capaces de ofrecer al propio paso del tiempo, es decir, contadas generaciones.

Desde la caída de Granada, no es más que una cultura condenada a extinguirse de la vida, de los aspectos cotidianos. Su indumentaria que se ha sostenido y desarrollado en plenitud durante siglos, viva y con unos patrones de evolución propios, en su progresiva desaparición agitará las estructuras habituales de la cultura que se impuso sobre su territorio, cristiana, así como sus elementos tradicionales.

En esa prolongada agonía que le llevará los siglos que estudiamos, analizaremos su incisión en dos mundos diferentes, que se verán afectados por ella: el conformado por el quehacer de la vida cotidiana; y el extraordinario y ocasional mundo de la fiesta y de las artes.

No serán más que dos realidades diferentes que transcurrirán paralelas por las diferentes culturas que se superpongan sobre el que fuera su antiguo territorio. Sin más diferencia que la de manifestarse de una manera antitética según el momento.

En el siglo XVI nos encontraremos en las fuentes estudiadas más atuendos y prendas naturales en la vida cotidiana que en los siglos posteriores, en los que su presencia se irá extinguiendo progresivamente a medida que avancemos en el tiempo. Junto a ella, desde el siglo XVI, en el mundo de la ficción y de la excepcionalidad, conformada por las fiestas y las artes, su presencia se manifestará más numerosa, intensa y sólida a medida que el tiempo pase por ella. De tal forma que las prendas y la indumentaria se incorporarán en lugares nuevos, con formas diferentes e incluso aparecerán prendas tradicionales con diferente denominación. La merma paulatina de su presencia en la vida correrá paralela a la multiplicación de su presencia en fiestas, pinturas o piezas dramáticas retando a una memoria que irá cediendo con la progresiva extinción de las generaciones que la pervivieron.

Las líneas dedicadas al siglo XIX tratan la indumentaria dentro del mito de Oriente en las corrientes orientalistas y costumbrista. El objetivo final que pretendemos es el de determinar el papel que desempeñaron atuendos y prendas marroquíes y andaluzas en la construcción de esa tierra sin tierras llamada Oriente.

Un estudio sobre la indumentaria andaluza en el siglo XIX completa este apartado. Presentamos un estudio del atuendo habitual de las diferentes provincias andaluzas desde la calle, las fiestas y las diversas tareas profesionales, analizando el peso de su herencia cultural y las influencias sobre atuendos y prendas de las nuevas modas francesas.

En esa búsqueda de elementos comunes entre las culturas andaluza y marroquí, a pesar de los caminos unas veces más divergentes y otras más cercanos, arrancamos, convencidos de que existe un único punto de partida común: el legado clásico.

## 7. La música<sup>7</sup>

Si la música es un lenguaje ancestral y universal, en la región geográfica que se propone investigar el proyecto RIHLA sus expresiones se convierten en un puente cuyos dos extremos llevan a muchos caminos, que en su dispersión, y a pesar de ella, conservan sin embargo elementos comunes: Ahí están las claras interconexiones entre la música andalusí, la sefardí y la andaluza.

La música de raíz andalusí, es un testimonio vivo en la historia musical de Europa que ha superado el milenio,

resultado de la cooperación cultural entre una población plural, cuya evolución y desarrollo creció y partió de Andalucía. Siglos, culturas y pueblos diversos, han mantenido y transmitido por tradición oral este bien inmaterial, patrimonio de la memoria colectiva.

La música definida como la Musa de las Artes, es en esencia, una expresión de la inmaterialidad, una de las manifestaciones profundas del inconsciente, que a través, de ordenar y armonizar una secuencia de sonidos, quiere reflejar el mundo de las percepciones y los sentimientos.

Ya la cultura clásica, nos lega el concepto humanístico, a través de Platón y Pitágoras, en la ideología y teoría musical, y en los antiguos modos principales griegos. Ese mismo concepto filosófico, lo recogió la música y poesía culta de Oriente, y lo relacionó, con los modos, medidas, y principios, que dan orden y sentido, al ciclo musical de la nawba andalusí. Se diría la huella inmaterial, que articula y cataliza, la estructura clásica en la música andalusí.

Ello puede resultar de borrosa comprensión, situados desde un pensamiento lineal y exclusivo, educado en el referente estético, de la escuela occidental moderna. En el transcurso de los siglos, se han ido integrando elementos poéticos, lingüísticos, musicales, instrumentales e interpretativos, formando una compleja tela de araña.

Si las indicaciones musicales reflejan cierta escasez de datos, mayor nitidez arrojan las fuentes literarias. De ello dan fe, los tres géneros principales que integran las partes cantadas de la nawba andalusí. Otro apartado, que permite seguir un recorrido casi cronológico, es la obra de autores andalusíes de distintas etapas.

Todo lo expuesto ha sido objeto de análisis científicos, a lo largo del siglo pasado, y se ha publicado suficiente, como para llevar todo ese conocimiento y material, a una consecuencia de acciones prácticas.

Es sin duda la parte práctica, la más necesitada en la aplicación y acercamiento a las fuentes, en la cual incidirían nuestras propuestas, dirigidas a distintos colectivos de la sociedad, al objeto de sensibilizarlos hacia un patrimonio musical, que forma parte indisoluble de la historia de Andalucía, y de la memoria colectiva de la cultura mediterránea.



9. Puerta de la reina de la Medina de Tetuán. Iván Zoido Salazar



10. Bailarinas

Actualmente, la música andalusí que se sigue interpretando es un testimonio vivo, reflejo de la gran cultura que se desarrolló y evolucionó en la pluralidad de al-Andalus. Ha trascendido siglos y espacios, y al igual que un edificio histórico, y se ha restaurado una y otra vez sobre sus propias huellas. Como hecho histórico, es patrimonio de la memoria colectiva de distintos pueblos y culturas, que con su labor, contribuyeron en la reordenación y ensamblaje de la estructura musical andalusí que llega hasta el presente.

Estos hechos vinculan a esta música, al tiempo y a la corriente ideológica actual, y plantea en un principio, revisar la situación desde dos vertientes: histórica y práctica.

La histórica; que analizaría los parámetros a considerar, en la denominación de música andalusí.

La práctica; según las fuentes históricas y el campo de influencia de otras músicas andaluzas y mediterráneas, nos llevaría a intercambios culturales, serios y fructíferos con nuestros vecinos, que han conservado el legado musical andalusí-marroquí.

A partir de la valoración de estas dos vertientes se plantea el itinerario musical andalusí, que traza dos ejes principales a uno y otro lado del estrecho: Andalucía y norte de Marruecos.

El primer eje parte de Andalucía y se basa en los acontecimientos históricos de mayor relevancia en la evolución, desarrollo, expansión y partida de la música andalusí.

El segundo eje situado en el norte de Marruecos parte de la fundamental recopilación por parte de Al-Haik al-Tetuaní al-Andalusí y las ciudades ligadas social y vitalmente a la influencia musical: Tetuán, Xauen, Fez, Salé y Rabat.

## 8. Literatura de tradición oral<sup>8</sup>

Aparte de la literatura escrita, en todas las sociedades existió otra, la de tradición oral, que se transmitía así de progenitores a hijos durante generaciones. Leyendas, cuentos, poesías y letras de canciones, refranes, adivinanzas..., se convirtieron en los elementos de la cultura común de los pueblos que, a finales del siglo XIX comenzaron a estudiar los folcloristas.

Se plantea el Itinerario bajo cuatro estudios separados:

- ★ Los cuentos populares y maravillosos de Marruecos.
- ★ La palabra que vuela y permanece. Acercamiento a la narrativa de tradición oral en Andalucía.
- ★ Personajes de sueños en la tradición oral de Marruecos.
- ★ Lo fabuloso como materia prima del universo. El relato sufi en la literatura popular del Magreb.

El papel de las narraciones orales ha sido tradicionalmente, en los medios iletrados, un sustituto de la literatura escrita. La sabiduría popular, los mitos o las tradiciones pueden ser transmitidos de dos maneras: bien a través de la literatura, es decir, mediante una recreación intelectual-erudita, cuyo origen se encuentra casi siempre en la tradición popular, o bien puede transmitirse en círculos «culturales» iletrados median-

te la narración oral de padres a hijos, y durante sucesivas generaciones. En ambos casos, literatura escrita y literatura oral, se llega a resultados aparentemente similares. En definitiva, lo que permanece es el fondo del cuento, aunque la forma es claramente diferente. El instrumento empleado en ambas formas de expresión es idéntico: la palabra, recogida por escrito en el primer caso, pronunciada en el segundo. En esta dualidad, lo oral es valorado porque conlleva un contacto humano que garantiza rigor, mientras que lo escrito confirma la autenticidad de lo oral.

A lo largo de la historia todos los pueblos han tenido, y tienen, sus leyendas, sus cuentos, sus mitos, sus supersticiones. Éstos forman parte de un patrimonio cultural común, y responden a la necesidad de crear y recrear mundos mágicos como forma de explicar o de enfrentarse a una realidad tangible en la que domina la razón por encima de la imaginación.

Este patrimonio de los pueblos se transmite de forma oral. Así se asegura la pervivencia, a través de la memoria, de toda una herencia cultural que trata de seguir viva incluso cuando evolucionan o desaparecen las sociedades o las culturas en las que estos cuentos han surgido. De esta forma queda garantizada permanencia, al menos en el recuerdo, de usos, costumbres, paisajes y personas que pertenecen a un pasado real o ficticio, reconocible o no, pero siempre fascinante. El cuento entonces adquiere todo su valor de encantamiento a la vez que de testimonio.

Esto nos lleva a pensar en el medio cultural y geográfico. Los cuentos pertenecen al imaginario colectivo, y cada pueblo los adapta a su entorno conocido o familiar. El famoso cuento de los tres cerditos que se construyen casas para librarse del lobo sería impensable en una cultura islámica por la prohibición y el rechazo que pesan sobre este animal. Es la cultura en la que el cuento se inscribe la que adapta los elementos a su propia tradición. Este fenómeno de la interculturalidad se da en otros muchos cuentos.

En el caso concreto de Marruecos la tradición oral ha jugado un papel fundamental. En numerosas ocasiones, al referirse a la cultura oral marroquí, se ha tendido a asociar lo árabe con lo culto y lo urbano, y lo beréber (lo propio de los primitivos pobladores preislámicos) con lo popular y lo campesino. Así, los árabes producirían una literatura culta y escrita y los beréberes serían los depositarios de la tradición oral

y popular. Pero esta división resulta hoy tópica y algo manida. Posiblemente hasta este siglo sí respondiera a la realidad, pero hoy se aleja bastante de ésta.

### 9. Legado lingüístico y toponímico<sup>9</sup>

Las relaciones históricas y sociales entre Andalucía y Marruecos influyeron en la lengua castellana, y sus formas dialectales, y en el árabe y las suyas. Pero, además de esa relación, los siglos de Historia común fueron dejando en una y otra orilla nombres de personas, y de parajes o enclaves, que siguen manteniendo viva la memoria de hechos pasados.

A pesar de estar en nuestros días en dos ámbitos culturales diferentes, las colectividades de ambas orillas del Estrecho, tras muchos siglos de contacto y aun de pertenencia al mismo entorno político y administrativo en ocasiones, se han generado una serie de mutuas influencias en el terreno de la lengua y las denominaciones de personas o lugares. El carácter de frontera que caracteriza esta zona del Mediterráneo occidental tiene su huella en las lenguas habladas en Andalucía y el Norte de Marruecos. Las provincias de Cádiz, Huelva y Málaga, conservan arabismos en la lengua castellana que hablan actualmente sus poblaciones o que hasta hace muy poco estaban en uso. Del mismo modo la zona Norte de Marruecos ha incorporado al árabe o al tamazig castellanismos traídos directamente de la Andalucía más cercana geográficamente. Los nombres de persona o lugar conservan también evidencias de estos contactos multiseculares. Estos paralelos configuran un itinerario inmaterial que muestra las continuidades de las formas sociales y los poblamientos de Andalucía y la relación entre ambas orillas del Estrecho.

Entre los numerosos aspectos que caben en principio dentro de este tema se han considerado algunos apartados concretos: arabismos y castellanismos; topónimos y antropónimos; rasgos árabes del habla andaluza; rasgos castellanos del habla del norte de Marruecos; familias marroquíes con antropónimos andalusíes; familias andaluzas con antropónimos de origen árabe. Una de las ideas motrices manejadas es la configuración de una frontera, lingüística, toponímica y social que tienen dos ejes claros en las tierras de Huelva y en el espacio que recorría la frontera bajomedieval de Andalucía desde las estribaciones de la actual provincia de Córdoba, el área de Cádiz y que se ha prolongado hasta la zona de Melilla. Quizás un caso para-

digmático, analizado en uno de los trabajos elaborados sea el del actual habla de Melilla. También se ha procedido a configurar una base de datos con las personas que, desde el siglo XVII hasta nuestros días han supuesto la base humana sobre la que se han articulado estas mutuas influencias: gentes de Cádiz, Huelva o Tetuán que pueden ser considerados como ciudadanos de las dos orillas.

A partir de la información recogida se plantea la posibilidad de elaborar una serie de materiales que puedan servir como elementos básicos para los centros de interpretación, la difusión del Proyecto en su conjunto y las exposiciones que se planteen. Aparte de las publicaciones propias del itinerario, dentro de la difusión escrita global del proyecto, que recojan los materiales programados. De forma básica estos materiales cabe encuadrarlos en varios campos: los arabismos en las hablas andaluzas; la toponimia de frontera de las zonas elegidas por el proyecto; el habla del Norte de Marruecos; los fenómenos de frontera en el habla castellana del área; las gentes que han hecho posible que la cultura de Huelva, Cádiz y Málaga se haya transmitido al otro lado del Estrecho y hayan recibido las influencias del Norte de Maruecos. Los materiales de difusión sobre las hablas, las denominaciones humanas y de lugar, históricas y actuales de ambas orillas del Estrecho, puede utilizarse como telón de fondo, articulándolos con los elementos del resto de los itinerarios. A modo de ejemplo señalamos como el habla de origen árabe mencionada se encuentra presente en todos los campos considerados en el proyecto Rihla: música, creencias populares, literatura oral o adorno. Los fenómenos de las hablas de frontera resulta en definitiva un elemento más de un paisaje físico caracterizado por bases comunes en muchas ocasiones.

## Difusión del proyecto

Se han planteado tres líneas de difusión que consideramos oportunas para llevar a cabo. Estas persiguen dar a conocer el proyecto al gran público, sensibilizarlo a través de los rasgos y lazos comunes que todavía unen ambos lados del estrecho y proporcionar los contenidos básicos de los mismos.

### Difusión promocional:

Tiene como objetivo dar a conocer RIHLA de modo genérico a través de materiales con contenidos sintéticos, atractivo diseño y gran tirada. Su identificación

quedará plasmada a través de las siguientes propuestas: Logotipo, sistema de comunicación del proyecto, folleto promocional, carteles, sitio Web, calendario andaluz-marroquí y acciones promocionales

### Difusión sensibilizadora:

Provista de carga ideológica positiva, persigue divulgar elementos comunes de ambas culturas fomentando valores de fraternidad, acercamiento y solidaridad: Mosaicos de identidad (paralelismos fotográficos), materiales didácticos para escolares y talleres artesanales de intercambio.

### Difusión específica:

Proporcionaría un mayor conocimiento del proyecto a través de contenidos especialmente divulgativos: Polípticos desplegables, guía de lectura, exposición itinerante, audiovisual, cd-rom multimedia, programación escénico-musical, cuentacuentos, publicaciones de la investigación y centro de interpretación.

*El presente texto ha sido realizado a partir de la documentación generada por la Dirección General de Bienes Culturales para la génesis, aprobación y posterior gestión del proyecto con la colaboración de Rafael Valencia Rodríguez, Antonio Zoido Naranjo y Luis González Tamarit, como coordinadores científicos del proyecto desde la Fundación Averroes.*

## Notas

<sup>1</sup> Autores de los contenidos del Itinerario: Juan Francisco Ojeda Rivera., Mostafa Lamrani Alaoui, Águeda A. Villa Díaz y J. Antonio Ojeda Sánchez.

<sup>2</sup> Autores de los contenidos del Itinerario: Rafael Valencia Rodríguez, Mercedes Jiménez Álvarez, M<sup>a</sup> del Carmen González Gila, Alejandro García Sanjuán, Ana Torres García, Mouna Ibrahim Sánchez y Fernando Landro Piaggio.

<sup>3</sup> Autores de los contenidos del Itinerario: Antonio Zoido Naranjo, Antonio Basallote Marín, Juan Ramón Artillo Grau.

<sup>4</sup> Autora de los contenidos del Itinerario: Virginia Luque Gallegos.

<sup>5</sup> Autoras de los contenidos del Itinerario: Eva González Lezcano y Raquel López Rodríguez.

<sup>6</sup> Autores de los contenidos del Itinerario: Rocío Plaza Orellana, Luis R. Méndez Rodríguez y Helena Pérez Gallardo.

<sup>7</sup> Autora de los contenidos del Itinerario: Maria Valverde.

<sup>8</sup> Autores de los contenidos del Itinerario: M<sup>a</sup> Dolores López Enamorado, Juan Félix Bellido, Eva Bernal y Abderramán Mohamed Maanan.

<sup>9</sup> Autores de los contenidos del Itinerario: Rafael Valencia Rodríguez, Ana Torres García y Ricardo Abad.